

CENTRO DE LA UNIÓN

REVISTA QUINCENAL DE LITERATURA, CIENCIAS Y NOTICIAS

Año I.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN
Crevillente, un mes 15 cénts.
Fuera, id. 20 id.
Número suelt. 10 id.

Crevillente 15 de Diciembre de 1889.

No se admiten suscripciones por menos de tres meses.
La correspondencia al Administrador, Vall, 10.

Núm. 19.

LA NOSTALGIA DE LA TIERRA

RECIENTE llegado á Madrid, sin haberme, apenas, sacudido el polvo del camino, tomo la pluma para escribir impresiones sobre esta córte y solo se me ocurren imágenes de mi aldea.

¡Y vayan ustedes á poner puertas al campo! Procuero con todas mis fuerzas encadenar mi imaginación amarrarla al madroño de la coronada Villa, pero ¡nada! la muy loca rompe no sé como las cadenas, tuerce hácia la Estación del Mediodía y sin posarse en los hilos del telégrafo, ni en las arboledas de Aranjuez (tan pobladas de pájaros como de notas una lira), ni en el sudario de las llanuras castellanas, ni en las olas del Mediterráneo engalanadas siempre con su manto azul y sus encajes de espuma blanca, ni siquiera en los palmerales de Elche donde los granados estrechan entre sus ramas verdinegras el talle gentil de las palmeras y entreabren sonriendo las encendidas corolas como si brindasen besos, mi imaginación, decía, vuela á las huertas de mi tierra y, ni más ni menos que las ninfas mitológicas, se interna en la fronda, buscando con ánsia ya la sombra apacible de los álamos, ya el cristal de las acequias que serpentean cuchicheando con los tréboles y la grama, ya los rayos del sol que derrama oro á manos llenas en la rizada escarpela de las escarolas, en los plumeros de seda de los cañaverales, en las hojuelas verdes de los apios y en las parcelas aterciopeladas donde el trigo recién nacido asoma sus brotes

frescos y lustrosos como el rostro de un muchacho.

Estoy en Madrid, y el torbellino de gente que por todas partes horniguea, la atronadora gritería que de la masa humana se levanta primero apretada, nutrida, azotando los oídos, y después desgarrándose en girones que se enredan en los hilos del teléfono, en los tubos de las chimeneas, en las puntas de los pararrayos, me hace envidias el benéfico sosiego de mi aldea: pasa un coche sembrando por los adoquines regueros de chispas, y evoca en mi memoria las carretas que conducen los bueyes por las veredas de mi Huerta con andar tardo y acompasado; cruza un ciego rascando las cuerdas del violín, y repercuten en mi oído los cantares melancólicos que entona el labrador mientras araña con la punta del arado el seno de la tierra; desfilan elegantes damas entre crujir de seda y relampagueo de joyería, y surgen ante mis ojos las aldeanas de Levante fulgurando llamaradas sus ardientes pupilas más deslumbradoras que las esmeraldas del Perú y los diamantes de Goiconda.

Y no es maravilla que por todas partes me asalten ideas de mi tierra, ni que inunden á un tiempo mi alma las nostalgias de la ausencia y las dulzuras del recuerdo: pues aquel escondido pueblo es para mi relicario que atesora cenizas que me son amadas, cáliz donde guardo mi cariño como el perfume en la flor, sagrado tabernáculo que religiosamente venero porque mi madre mora allí.

Y doy punto, por hoy. Otro día ha-

blaré largo y tendido sobre este Madrid empecatado, si es que para entonces voy ya soltando el pelo de la dehesa que enmarañado y selvático conservo todavía.

JOSÉ GARCÍA MARTINEZ.

Madrid 9 Diciembre 1889.

BIGAMIA FRUSTRADA

Nada me causa más pena
Que mi situación precaria;
Pues si adoro á Filomena,
También idolatro á Hilaria.

Siempre de una en otra en pós
Voy persiguiendo sus huellas;
Ambas son al par muy bellas,
Por eso quiero á las dos.

De amor mi pecho si inunda
Por Hilaria y Filomena;
La una es bella rubicunda,
La otra graciosa morena.

Filomena, me enagena:
Hilaria, me es necesaria;
No vivo sin Filomena,
Y me muero sin Hilaria.

De dulce y plácida calma
Está henchida mi ilusión;
La una dueña es de mi alma
La otra de mi corazón.

Así, pues, en dos pedazos
Comparte mi amor su esencia,
Uniendo en estrechos lazos
Mi dividida existencia.

Estoy en un grave apuro,
Pero aunque ofenda á mi Dios,

Queriéndola.... aseguro
Que me caso con las dos.

Y esto es cosa muy corriente;
Más si adversa la fortuna
Fuérame.... creo conveniente....
No casarme con ninguna.

EDILBERTO JORDÁ.

EL HIJO PERDIDO

Errante y sin rumbo fijo,
Por los ámbitos del mundo,
Buscaba un padre á su hijo,
Demacrado y moribundo.
Por doquiera preguntaba:
¿Dónde está?!...
Y una voz, cual un arcano
En su oído retumbaba
Como un poder sobre humano:
¡¡¡Más allá!!!

Prosigue... pero no alcanza
A divisar su hijo amante,
Y sin perder la esperanza
Que abriga, torna anhelante
A esclamar por vez segunda:
¿Dónde está?!...
Y oye repetir despacio
La misma voz, más profunda,
Que desvanece el espacio:
¡¡¡Más allá!!!

Su alma desvanecida
Reniega su adversa suerte
Por la senda de la vida
Ansioso busca la muerte.
Flébil suspiro prorrumpe:
¿Dónde está?!...
Y aquella voz que le aterra
Tercera vez le interrumpe:
No le hallarás en la tierra...
¡¡¡Más allá!!!

Sigue... más no vé el camino
Dó está su sueño dorado;
Avanza... pero el destino
Le es adverso y despiadado.
Y sin cesar preguntando:
¿Dónde está?!...
Cuarta vez como un lamento
Le repite murmurando
La misma voz con su acento:
¡¡¡Más allá!!!

Ya su pensamiento en guerra,
Y con la fé y la esperanza
De encontrár aquí en la tierra
A su hijo... avanza... avanza...
Y articula casi inerte:
¿Dónde está?!...
Siempre la voz misteriosa
Le replica de esta suerte;
Sigue esa vida azarosa...
¡¡¡Más allá!!!

Fatigado y desvalido,
Sin un átomo de vida,
Invoca al hijo perdido
Que jamás su mente olvida.
Envano clama inclemente
Por su anhelo:
¿Dónde está?!...
Busca... nada... pero siente
Por último, que responde
La voz del Omnipotente:
Ya no está en la tierra.—¿En donde?!...
En el cielo
Que es del suelo
¡¡¡Más allá!!!

EDILBERTO JORDÁ.

Á mi amiga la Srta.....

El amor con sus antojos
abrió en mi pecho una brecha
que al tropezar con tus ojos
y caer, fué cosa echa,
más fué caída de hinojos.

Al encontrarme hoy vencido
y rendido á discreción,
¿podré darte un corazón?
un corazón que has cojido
con dülzuras y atención.

MOSQUITO.

Madrid 30 Noviembre 1889.

DE TERTULIA

O mejor dicho de baile, porque presidió la provocadora Terpsícore en la culta y alegre reunión que se congregó el domingo pasado en los espaciosos y bonitos salones de D. Encarnación Pastor.

Pero ya que de baile se trata voy á permitirte, antes de pasar adelante, una ligera digresión que creo oportu-

na singularmente para aquellos pueblos que tienen, cual este, muchas preocupaciones sobre el particular.

El baile es un arte que exige más cuidado en su enseñanza del que comunmente se cree; pues no solo se limita á *llevar bien el compás* sino que es necesario tambien habituarse á tener el cuerpo recto sin perder la flexibilidad; á ejecutar los movimientos con gracia y sin tomar toda clase de posiciones y actitudes agradables.

Considerado en su parte higiénica contribuye al acrecentamiento de las fuerzas físicas, siendo por lo tanto muy saludable este ejercicio siempre que no se haga abuso de él; y últimamente en su acepción suprema es el más grato y natural lazo de sociabilidad; el ideal del placer, y basta su mágico nombre para ahuyentar la melancolía y el fastidio de cualquiera reunión.

Pero esta diversión como todas las demás tiene su lado bueno y su lado malo. ¿No ha de ser peligroso é inmoral el presenciar, y mucho más imitar esos quiebros tan licenciosos que se ejecutan en el bolero, la cachucha y otras danzas de espectáculo, de suyo tan provocativas y agitanadas? ¿Y no serán del mismo modo inmorales y peligrosos los bailes que se celebran en casas particulares si no se observa en ellos la conveniente decencia y compostura? De todo lo ligeramente expuesto fácilmente se deduce cuáles deban ser las precauciones de las madres para con sus hijas respecto del baile, y la importancia y hasta necesidad de este. Aunque insistiendo sobre el mismo asunto prometo en otra ocasión decir algo más, que ahora no expongo por no hacerme pesado.

Así pues, seguiré reseñando, aunque ligera é imperfectamente, esta velada; tarea para mí, si bien difícil al poseer pobre pluma, no por eso menos grata.

Quedamos diciendo al principio de estos renglones que los escojidos contertulios de dicha distinguida señora, en esa noche, concedieron su predilección al baile. Pero tambien en los intermedios de los bailables ó descansos se cantó algunos trozos de buena música; y digo buena en general porque no puede haber música mala cuando su interpretación corre á cargo de chi-

cas tan angelicales de voz y de rostro como las dos niñas que tuvimos la dicha de admirar todos cuantos asistimos el domingo. Nos parecieron verdaderas artistas, sobre todo en un duo y unos *couplets*, que cantaron con tal melifluidad y expresión que hablaban al alma, inspirándole dulces emociones y rodeándola de las afecciones más delicadas.

Merecen así mismo especial recuerdo los cantos de aires locales, coreados por todo el ramillete de espléndidas niñas que asistió, (cuyos nombres no doy por no ser interminable) y á cuya armonía embriagadora de sus voces se dejaba uno mecer en aquella atmósfera, llena de seducción y encanto.

Concluiré diciéndo que todos los concurrentes fuimos obsequiados con pastas y licores exquisitos; y además las señoras y señoritas con ramos preciosos de rosas de suave fragancia, traídos para tan feliz destino de un jardín, que dicho sea de paso, es el mejor cultivado y más pintoresco de esta localidad, y cuyo dueño D. Ignacia Pastor tan repetidas muestras tiene ofrecidas de su proverbial galantería y especial gusto en el arte agradable de combinar toda suerte de flores con yerbas aromosas y suaves.

En fin, deslízase el tiempo tan placenteramente y veloz en esas reuniones que no se puede por menos de ponerles una falta; que no se celebren todos los días.

F. J.

BIBLIOGRAFIA

Obras presentadas á esta Redacción.

Almanaque de El Motín para 1890.— Colección de cuentos, chascarrillos, anécdotas, epigramas, etc., que recomendamos á todos aquellos que, libres de preocupaciones, deseen pasar varios ratos divertidos.

Véndese al precio de una peseta en la Administración de *El Motín*, Fuenarral, 119, Madrid, y en las principales librerías.

*
* *

El Compadre Matro ó Baturrillo del

Espíritu Humano, por Pigault-Lebrun. — Bonita novela de 248 páginas y compacta lectura, que se vende al precio de 2 pesetas en los mismos sitios que *El Almanaque*.



Hemos tenido el gusto de estrechar la mano á nuestro particular amigo D. Antonio Janot, que ha permanecido en esta una temporadita, habiendo salido anteayer para Andalucía, á donde le llevan sus negocios, para continuar despues su viaje á Barcelona, su habitual residencia.

Consecuencia de las últimas elecciones municipales fué quedar elegidos concejales los señores siguientes: del partido fusionista: D. José Quesada Asensio, D. Antonio Espinosa Mas, D. Vicente Lledó Perez y D. Francisco Gallardo Quesada; del posibilista: don José Lopez Magro; del romerista: don Antonio Alfonso Adsuar y D. Vicente Ardit Quesada; y del conservador: don Antonio Mas Mas y D. José Ramos Lopez.

Estos son los futuros padres de la patria. (que Crevillente tambien es patria) y de ellos es de quienes hemos de aguardar la realización de vastos planes, que sin duda cada uno de ellos tiene en su magin.

Vuelve otra vez á decirse que la fundación de un círculo federal en esta será pronto un hecho.

Para no equivocarnos, no respondemos de la veracidad de la tal noticia.

Ha fallecido en esta á una edad bastante avanzada la madre política de nuestro estimado amigo D. Remigio Hernandez, la respetable señora doña María Quesada, viuda de D. Salvador Furio.

Enviamos á nuestro amigo y á la atribulada familia de la finada el testimonio de nuestro más sentido pésame.

Lo sociedad "El Círculo," de esta villa se ha disuelto, pero sin ruido.

Ni hubo Junta General citada al efecto, ni los señores socios esperaban la tal clausura. A todos ha sorprendido ésta por lo inesperada.

Hállanse en la actualidad en la córte nuestros distinguidos y apreciables amigos de esta D. Antonio Gallardo y D. Manuel Ramos Mas, que han ido: el primero á su acreditado establecimiento que tiene allí establecido, y el segundo á asuntos puramente particulares y de recreo.

Los efectos de un brasero.—En casa de una persona bastante conocida en esta túvose días pasados la falta de precaución de no apagar el fuego de un brasero que destinaban para calentarse y que precisamente se hallaba en la habitación destinada á dormir.

Pronto los efectos del humo se dejaron sentir: dolores de cabeza, tos y náuseas fueron la consecuencia inmediata del descuido tenido. Gracias al valor y á la serenidad de la dueña de la casa, que se apresuró á desalojar dicho brasero de la habitación y á abrir las puertas, pudieron salvarse de una muerte cierta todos cuantos dormían en dicha habitación.

Han honrado nuestra Redacción con su visita los periódicos de Madrid *La Cantárida* y *Boletín oficial del Grande Oriente*.

Les estamos agradecidos y gustosos aceptamos el cambio.

Cuando salga el próximo número de esta publicación, ya habrán nuestros lectores pasado las fiestas de Navidad.

Y como por este año ya no se nos presentará otra ocasión....

—Lectores, felices Pascuas.

VARIEDADES

CHARADA

¡Ay! lector, si yo tuviera
Un *tres-segunda primera*
De ese metal tan precioso,
Aunque *dos-prima*, orgulloso

Nunca en mi vida lo fuera.
 Comprárame una *todo*
 Para los mares cruzar,
 Y de este mundo al azar,
 Buscaría el medio y modo
 De divertirme y gozar.

EDILBERTO.

**

Solución á la charada del número anterior.

AN-DA-NA.

PROBLEMA

Con 18 monedas, de á 5 pesetas las
 unas y de á 2 las otras, formar 57 pe-
 setas.

SALVADOR.

**

Solución al problema del número anterior.

Circunferencia del Ecuador—40.000
 Km.

Radio terrestre—6.363 Km.
 Superficie esférica—508 1 989.096
 Km.²
 Volúmen terrestre.—1 2 079.443 1
 194.676 Km.³

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

J. C. Madrid.—Nó nosotros, V. mis-
 mo es el que ha de decir si la cosa esa
 es publicable

Hé aquí una de las cuartetas:

"Más hoy, al ver mis ilusiones muertas
 remedio al mal el corazón no halla
 y toca del delirio, mi razón las puertas
 pues sucumbe mi sér en tal batalla.,,

M. C. H. Barcelona ó sus alrede-
 res.—No estrañe no le mandemos el
 periódico por cuánto fué V. tan pre-
 cavido que ni su residencia nos dijo.

Y á otro asunto: ¿no nos prometió
 usted antes de salir para esa escribir

de vez en cuando algun articulillo?
 N. M. Madrid.—Se irán publicando
 consecutivamente.

J. A. P. Crevillente.—Espere V. su
 turno, que no se insertan artículos,
 mandados á la Redacción á última
 hora. ¡Si fuese el suyo al ménos de
 actualidad!

I. P. Q. Crevillente.—Lo mismo le
 decimos á V.

J. M. P. Sevilla.—Queda V. suscrito
 y se le suplica la propaganda, que en
 esa contamos con pocas suscripciones.

F. M. D. y E. M. A. Crevillente.—
 Quedan ustedes suscritos.

CUADRO SINÓPTICO

DEDICADO

á mi distinguido amigo

D. Francisco Mas Quesada

A	D	A	S	E	U	Q	S	A	M	A	S	Q	U	E	S	A	D	A
D	A	S	E	U	Q	S	A	M	O	M	A	S	Q	U	E	S	A	D
A	S	E	U	Q	S	A	M	O	C	O	M	A	S	Q	U	E	S	A
S	E	U	Q	S	A	M	O	C	S	C	O	M	A	S	Q	U	E	S
E	U	Q	S	A	M	O	C	S	I	S	C	O	M	A	S	Q	U	E
U	Q	S	A	M	O	C	S	I	C	I	S	C	O	M	A	S	Q	U
Q	S	A	M	O	C	S	I	C	N	C	I	S	C	O	M	A	S	Q
S	A	M	O	C	S	I	C	N	A	N	C	I	S	C	O	M	A	S
A	M	O	C	S	I	C	N	A	R	A	N	C	I	S	C	O	M	A
M	O	C	S	I	C	N	A	R	F	R	A	N	C	I	S	C	O	M
A	M	O	C	S	I	C	N	A	R	A	N	C	I	S	C	O	M	A
S	A	M	O	C	S	I	C	N	A	N	C	I	S	C	O	M	A	S
Q	S	A	M	O	C	S	I	C	N	C	I	S	C	O	M	A	S	Q
U	Q	S	A	M	O	C	S	I	C	I	S	C	O	M	A	S	Q	U
E	U	Q	S	A	M	O	C	S	I	S	C	O	M	A	S	Q	U	E
S	E	U	Q	S	A	M	O	C	S	C	O	M	A	S	Q	U	E	S
A	S	E	U	Q	S	A	M	O	C	O	M	A	S	Q	U	E	S	A
D	A	S	E	U	Q	S	A	M	O	M	A	S	Q	U	E	S	A	D
A	D	A	S	E	U	Q	S	A	M	A	S	Q	U	E	S	A	D	A

EDILBERTO JORDÁ MARTINEZ.

PUNTOS
 DE
SUSCRIPCIÓN Y PAGO
 Á LA REVISTA
CENTRO DE LA UNION

Alicante.—Sr. D. Emiliano Marti-
 nez Sastre, Plaza de San Francisco, 17.

Barcelona.—Sr. D. Augusto Mas
 Quesada, Rambla de los Estudios, nú-
 mero 8, alfombras.

Crevillente.—En esta Administra-
 ción, Vall, núm. 10.
 De venta en casa del Director, Ace-
 quia, 12, principal.

Elche.—Sr. D. Mariano Rizo, Co-
 rredera, 1, en la imprenta de este pe-
 riódico.

Madrid.—Sr. D. Cándido Federico
 Guillen (nuestro corresponsal literario),
 Corredera Baja de San Pablo, 33, prin-
 cipal.

Orihuela.—Sr. D. José Pastor Can-
 dela, Convento del Carmen, Jabonería.

ADVERTENCIA IMPORTANTE

Los señores que deseen aceptar el
 cargo de corresponsal en puntos en
 donde no tengamos, escriban á esta Ad-
 ministración y se les dará esplicaciones.

ELCHE:
 Imprenta de Mariano Rizo
 Corredera, 1.